

Marx and Singularity. From the Early Writings to the Grundrisse, Leiden-Boston: Brill, 2012.

Luca Basso

Por Roy Alfaro Vargas
Investigador independiente
royalfarov@gmail.com

Marx and Singularity de Basso es una traducción al inglés de la versión italiana del mismo, titulada *Socialità e isolamento: la singolarità in Marx* (2008). Basso parte de la idea de que “el itinerario de Marx es la cuestión de la realización individual, en polémica contra el viejo tópico organicista de la interpretación de Marx y el marxismo, guiada por la noción que la sociedad domina sobre el individuo” (p. 1). Para lograr su objetivo, Basso impone dos condiciones. La primera es no tomar en cuenta, dentro de su análisis, *El Capital* de Marx (como se constata en el subtítulo de la versión inglesa aquí reseñada) y la segunda corresponde a la introducción de la noción no-marxiana de *singularidad*, con el fin de enfatizar “la realización individual, mientras se mantiene a distancia de la noción moderna de individualidad” (p. 1); esto no obstante, sin abandonar las concepciones liberales (en este sentido, se asemeja al post-marxismo, que se casa con el concepto liberal de democracia): “el otro objeto de nuestra crítica es una lectura liberal de Marx que hace al marxismo y al liberalismo compatibles” (pp. 5-6). Entonces, en síntesis, Basso ensaya como objetos de su estudio la realización individual en casa de Marx y la compatibilidad entre marxismo y liberalismo.

Ambos objetos de estudio se abordan en relación con la contemporánea teoría francesa (Badiou, Nancy, etc.), en función del término singularidad “que refiere al reconocimiento de la individualidad” (p. 1). En este proceso, Basso va desde los *Manuscritos eco-*

nómico-filosóficos de 1844 y el concepto de *Gattungswesen* (el ser de la especie) donde, según Basso, el énfasis recae en lo colectivo, hasta los *Grundrisse* donde, según el mismo, “el elemento de individualidad es poderosamente afirmado allí y presentado con su ambivalencia estructural, en su relación compleja con el surgimiento de la subjetividad” (p. 19) y en donde el concepto de *Gattungswesen* cede al de *Bestimmung* (determinación), que para Basso es “el concepto fundamental de esta discusión sobre la individualidad” (p. 24), en relación con “una actividad productiva y un contexto político y social históricamente determinado” (p. 25). Dicho de otro modo, la *Bestimmung* se inserta o se define a partir de condiciones siempre particulares, ya que los determinantes se encuentran situados localmente, en el *hic et nunc*, e implicando una incompreensión y tergiversación de la idea marxiana de que “lo concreto es concreto porque es la síntesis de múltiples determinaciones, por lo tanto, unidad de lo diverso” (Marx, 1980: 21). O sea, Basso asume esta idea marxiana de manera descontextualizada, ya que visto en sí misma parece no tomar en cuenta lo abstracto, pero en el contexto de la obra de Marx es claro que “el método que consiste en elevarse de lo abstracto a lo concreto es para el pensamiento solo la manera de apropiarse lo concreto, de reproducirlo como concreto espiritual. Pero esto no es de ningún modo el proceso de formación de lo concreto mismo” (Marx, 1980: 22). Por ende, lo concreto es tal en cuanto está dialécticamente unido a lo abstracto, proceso material en el cual el devenir introduce un desfase en el discurso, que se actualiza en la práctica. Sin lo abstracto, tal y como lo ve Basso, lo concreto se reduce a un vulgar empirismo. Así, la noción de *Bestimmung* en Basso refiere más que a un concreto definido como el producto de múltiples determinaciones, es algo perceptible, sensual.

Con el concepto de *Bestimmung*, sin embargo, Basso cree que se que se pasa de una noción de sujeto o de subjetivación derivada de un proceso abstracto ligado a una concepción teórica (la de *Gattungswesen*), de donde se *deduce* una concepción de sujeto, sujetado a un esquema totalizante en tanto proceso que va de lo general a lo particular; a un proceso no-totalizante que no “es aplicable a todos los casos, porque la práctica disloca el campo del discurso” (pp. 25-26), que, a la vez, permite a Basso separar, de modo anti-dialéctico, la teoría de la práctica y lo abstracto de lo concreto, valorando negativamente la teoría y lo abstracto (en cuanto tienden a lo general) y, positivamente, la práctica y lo concreto (en tanto particularizantes). En consecuencia, también Basso trata de anular la unidad dialéctica de lo general y lo particular.

En este marco, Basso define la singularidad. Así, “El término ‘singularidad’ denota una atención hacia la individualidad concreta y la especificidad que la diferencia de todas las otras individualidades. La singularidad es por ende única, irreducible a un modelo de inclusión total y ligado a determinadas condiciones y contextos” (p. 3).

De hecho, la singularidad de Basso recuerda la noción de evento (*événement*) de Badiou, ya que “el evento de Badiou es local” (Stavrakakis, 2007: 156) y es separación (Badiou, 2006: 407), es decir, “por evento se entiende una ruptura radical con la ‘situación’” (Vighi, 2014: 27). De ahí que Basso afirme que la noción de *Aufhebung* en Marx “es más bien una abrupta ruptura con el presente y una fractura que no puede ser vuelta a unir” (p. 149), la cual se experimenta “como una radical discontinuidad” (p. 129).

En este marco de discontinuidad, tanto el comunismo como el proletariado, según Basso, escapan a la dialéctica y a las mediaciones, en tanto son fenómenos ligados a “la dimensión de la práctica” (p. 17). De este modo, y en cuanto se da “el reconocimiento de la impredecibilidad de la práctica” (p. 5) al ser esta particular (local) y no-teórica, la singularidad se busca apreciar “en las determinaciones específicas de una coyuntura

dada" (p. 11). Por tanto, para Basso, "las políticas están enraizadas en eventos únicos y en su carácter contingente" (p. 18).

El carácter contingente y discontinuo de la singularidad, según Basso, sume al proletariado en una "universalidad parcial" (p. 17), donde "el sujeto se basa en la mutua implicación de universalidad y vacío: por un lado, este trata de superar los límites que impiden su movimiento y tratar de ampliar sus horizontes; por otro lado, él está sujeto a fuerzas aparentemente incontrolables" (ídem).

Esta discontinuidad, entonces, deja al sujeto alejado de la ciencia como proceso que permite generar grados de generalización, ya que cada singularidad es local, particular y única; y a la vez hace imposible la noción de clase: "La noción de clase no puede ni ser definida de una vez y por todas, ni 'desmaterializada' de coyunturas específicas y de la singularidad de la situación dada. La subjetivación no puede ser inmediatamente deducida de la 'teoría' de la crítica de la economía política; ella debe ser 'agotada' (*played out*) en la práctica" (p. 17).

Dicho más claramente, el sujeto en tanto identidad no puede ser deducido de la teoría ni de las condiciones materiales de existencia; luego, lo fundamental sería, para Basso, la individualidad, o sea, se presenta "la irreductibilidad de lo individual a la identidad" (p. 2).

En otras palabras, el sujeto, para Basso, se desubstancializa y adquiere la forma de la entredad, de lo relacional, de lo relativo, es decir, la trans-individualidad, que indica "el constante 'cambio' entre lo 'individual' y lo 'colectivo'" (p. 100) y lo cual "tiene una significación anti-substancialista" (p. 175). Así, al ser la cuestión de la singularidad un asunto relacional, de conexión entre individuos y no propiamente como individuos en sí, entonces el cuestionamiento del estado existente de cosas pasa por aceptar que tal conexión entre individuos no implica la idea "de dominar el curso de los eventos" y reconocer "una compleja serie de limitaciones y precondiciones"; que hacen imposible "cualquier forma de antropocentrismo (...) porque es ilusorio pensar que es posible 'dirigir' las circunstancias y situaciones" (p. 70). Luego, la realidad es no-cognoscible, el individuo no tiene agencialidad histórica y la clase social proletaria o es ineficiente o simplemente no tiene existencia. Por ende, la transformación social, dentro del esquema de Basso, deviene una quimera.

A pesar de esto, Basso continúa dándole a la individualidad un doble carácter: "por un lado, ella está marcada por el vacío y es servil a un 'mecanismo muerto' que simplemente mantiene, mientras, por otro lado, ella está llena de una expansiva potencialidad" (p. 164). Sin embargo, tal potencialidad se subsume en el mismo vacío de la trans-individualidad, en tanto espacio de un no-sujeto. Es decir, en tanto la conexión entre individuos es particular, única, impredecible, eventual e incontrolable. Potencialidad y vacío son un simple eufemismo para nihilismo, lo cual sigue siendo fiel y consistente con el sustrato filosófico francés que sustenta la propuesta de Basso, especialmente si pensamos en la noción de vacío y de lo Real lacaniano, que recorren gran parte (directa o indirectamente) del pensamiento francés contemporáneo (Badiou, Laruelle y el hijo adoptivo Žižek).

Finalmente, Basso destruye las relaciones dialécticas entre teoría y práctica, lo abstracto y lo concreto, lo continuo y lo discontinuo, así como la noción de praxis transformadora y de totalidad; con lo cual no deja nada del pensamiento de Marx para plantear una supuesta cuestión de la realización del individuo, como el eje principal del pensamiento marxista. Al mismo tiempo, la propuesta de Basso de la compatibilidad del liberalis-

mo y el marxismo queda sin probar, en la medida que al despojarse al marxismo de las relaciones dialécticas arriba mencionadas y, consecuentemente, de su método que lo define; se deja un esqueleto conceptual (formal) marxista pero positivizado, particularizado, idealizado, etc. Así más que compatibilidad, lo que se da es la absorción de la dialéctica a una corriente idealista, que desconoce la materialidad, la negatividad, la *Aufhebung*, el sujeto histórico y la transformación social.

La individualidad de Basso remite a un aislamiento estructural, que se presenta, en su texto, como una asociación formal, por ende vacía, al haberse despojado de lo social, de la noción de clase que es lo que le da contenido a tal asociación.

La propuesta de Basso, en *Marx and Singularity*, más que un rescate del pensamiento marxista, es una distorsión, un poner sobre su cabeza el pensamiento dialéctico; algo que se hace hoy más común dentro del "marxismo" (proclamado como tal en el Primer Mundo) a partir de la crisis del 2008.

Referencias

Badiou, Alain. (2006) *Logiques des mondes. L'être et l'événement, 2*, París: Éditions du Seuil.

Basso, Luca. (2012) *Marx and Singularity. From the Early Writings to the Grundrisse*, Leiden-Boston: Brill.

Marx, Karl (1980) *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse). 1857-1858 (Vol. I)*, Traducción: Pedro Scaron, 11ª edición, México: Siglo XXI Editores.

Stavrakakis, Yannis. (2007) *The Lacanian Left. Psychoanalysis, Theory, Politics*, Edinburgh: Edinburgh University Press.

Vighi, Fabio. (2014) “Dall'evento al sintomo: Badiou e l'ontologia lacaniana”, en *Badiou Studies*. Vol. 3, N° 1.